

Antología poética

María Teresa Fandiño Pérez



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Para mi gente: por esa manera vuestra de apoyarme, con amor y en silencio.

Os quiero.

Índice

A lo largo del río

ERAS TÚ MI PATRIA

Ojos de luna creciente

Tan solo un pillo

Envuelta en pétalos y sal

La rumberita del Tajo

Te sueño en mi mañana, esperanza

La respuesta está en el tiempo

Lady Writer

El Doceduardes

Tras el Covid, cien años de tregua

TERNURA Y PICARDÍA

CARRUSEL

NUNCA DEJO DE QUERERTE

DE REGRESO A SAN REMO

MI QUERIDA VIOLETA

¡POBRE CASANDRA!

SU SONRISA AL CAMINAR

A lo largo del río

Abanicos, arden ramas
de castaños y abedules
y allá, sobre el horizonte,
miles de aves sobre el humo,
nidos quemados.
Lánguida impotencia.

·
Qué nostalgia entre las gentes
de aquellos claros y oscuros,
de sombras bajo una copa,
de aquel bosque cantarín
de su frescura.

Lánguida impotencia

·
pues a la vera del río
resoplaba la arboleda
en verde y en amarillo,
el ruiseñor y el jilguero
cantaban trova.

Lánguido el recuerdo.

·
Carros, soldados y tropas
cantan patrióticamente
mientras pájaros cantores,
buscando su grano, emigran,
dejan los nidos.

¿Dónde están los árboles?

·
©María Teresa Fandiño Pérez

A Coruña

28/10/2024

ERAS TÚ MI PATRIA

La otra noche, después de la nevada
los cañones hundieron nuestras flotas
pretendimos volar, como gaviotas,
para buscar su tumba abandonada.

Me dijiste, con voz entrecortada,
hablando de tu tierra a los patriotas:
ya no entiendo ese honor que hay en sus botas.
Quiero sentir calor en su mirada,

echo en falta momentos de ternura,
mas no escucho latir su corazón
ni el tacto de su mano en mi cintura.

Ya no encuentro en mi cama la emoción
de un ángel esgrimiendo su dulzura
sino el frío del rojo mar burlón.

Los vuelos de algún dron
dan muerte a pescadores y marinos.
Exijamos la paz, seamos dignos.

Imagen tomada de la red.

©María Teresa Fandiño Pérez

La Coruña

30/09/2024

Ojos de luna creciente

Te despiertas de mañana
y resuenan cascabeles,
tu sonrisa es la miel pura
tus ojos, luna creciente.
Se alborozan los rosales
cuando leemos alegres
nuestros cuentos, por las tardes,
con sus dimes y diretes:
¡Sin traje, un emperador!
Brujas comiendo pasteles,
la casa de chocolate
de aquellos Hänsel y Grétel.
Un guisante y su princesa,
mariposas de la suerte,
Cenicienta y su zapato,
sirenas junto a los peces;
lucen lindas las sonrisas
cuando trotan los corceles.
Aferrada a su baúl
contenta, como los reyes,
Laura juega en el balcón
¡parece salirle un diente!
Tras olores culinarios
se alegran sus dos mofletes,
su abuelita la consuela
con natillas y merengue.

María Teresa Fandiño.

Poema registrado.

13/12/2021

Tan solo un pillo

En tiempos, ya moribundos,
un galán me deslumbró
mientras mis labios besó
provocándome en segundos.

Surgiste cual trotamundos,
me cantabas de mañana
una canción muy lozana
de países aledaños.

Allí te fuiste, por años,
a una ciudad italiana.

En mis recuerdos te añoro,
alumbras sobre mi faz,
¡resuena aún tan vivaz
aquella canción que adoro!
Suenan el saxo y rememoro
la sonrisa de un chiquillo,
no era más que un hombrecillo
el que a mí me enloquecía,
¡pero cuánto le quería!
Aunque solo fuese un pillo.

María Teresa Fandiño.

La Coruña.

Derechos reservados.

Envuelta en pétalos y sal

Resistí, con angustia misionera,
una brecha insondable; relegada,
en mi pecho de esclava atormentada,
hoy maldigo esa etapa prisionera.

Entre pétalos, sobria primavera,
ternuras de jardín a la alborada,
añicos de cristal, aunque amparada,
postergo las mortajas de aquella era.

Encerrado el futuro en un pañuelo,
estremecen anhelos e ilusiones:
incansable esperanza sin consuelo

deseos de vivir sin mil perdones,
deseos de vereda en terciopelo,
ser libre, orgullo para las naciones.

María Teresa Fandiño.

Derechos reservados.

La Coruña.

04/11/2021

La rumberita del Tajo

Cuando llego del trabajo
aroma y tomate en rama.
En el huerto y en tu cama
me besas de arriba abajo.
Cuando pasas por el Tajo
moviendo con mucho esmero
tu cadera y tu trasero
sonríes, y me provoca
sentir tus labios, tu boca.
¡Sabes que por ti me muero!

María Teresa Fandiño Pérez.
La Coruña.
Derechos reservados.

Te sueño en mi mañana, esperanza

Esperanza ¿eres gata o zorra? Esquivas
las ingenuas preguntas entre ancianos.
¿Y los niños? Serena entre las divas,
¿qué discurso pondrás entre sus manos?

¿Qué futuro darás a las cautivas
tierras, yermas ahora?: Sangre, hermanos
destrozados cual almas fugitivas,
¿charloteo en corralas de villanos?

Veo estrellas que brillan en bolsillos
que, escondidas en sus guantes de lana,
titilan por el canto de los grillos.

Te veré cada día, de mañana:
libre, en paz, las chiquillas y hombrecillos
en la escuela; y mi tierra en la ventana.

María Teresa Fandiño Pérez.

Poema registrado.

Imagen propia: puerto deportivo de Coruña, España.

La respuesta está en el tiempo

De la historia, por su senda, leyendas y desventuras. Sabido es que los enigmas, jamás salen de la tumba. Contenidos los dolores, sueños, venganzas y dudas, dormitan arrinconadas las aflicciones, no curan. Este año ha finalizado ya se van las malas lunas, dolorosas cicatrices se están gestando en su cuna. El nuevo ya tiene enclave viene suscitando dudas, intriga causa el destino pero el corazón empuja, rojo en juego absurdo, rezos mientras el cielo dibuja lances que superaremos todos juntos sin excusas. ©María Teresa Fandiño. La Coruña Poema registrado.

Lady Writer

Ahora que el sol torna en tempestad,
rescataré de antaño, en verso y prosa,
viejos recuerdos que, bajo una fosa,
claman, entre suspiros, libertad.

Pupitre, discoteca, honestidad.
Admiré tus batallas tan gloriosas,
tu cariño y las risas generosas.
Perdurará genuina tu amistad.

Como las olas contra algún peñón,
intercambiamos llantos, atalayas
y angustia en la escalada, en tu misión.

Guardaré tu mirada con agallas,
y esa luz que llenaba tu pasión,
con cinco llaves tras nuestras murallas.

En llamas de un dragón
eras fuerza, fulgor, genio y figura,
Lady Writer, te admiré por tu bravura.

María Teresa Fandiño

Derechos reservados.

Publicado Editorial Libros Mablaz

La Coruña, España.

20/01/2021

El DoceduenDES

Cada noche en la penumbra
vestido en madera vieja
su faz en nácar, añeja,
me incomoda y me vislumbra.

El sonido que acostumbra
me produce un malestar,
pero muy a mi pesar,
sus doce duendes en mente
resisto ya estoicamente.

Él me empuja a imaginar.

.

Mi estirpe en el nácar brilla
como sello de mi casa,
aunque siempre se retrasa,
y aunque suene a pesadilla
o abrume su manecilla
yo intuyo historias de ancestros
como de antiguos maestros
recostada en el diván.

Dando cuerda sonarán
sus «doce duendes siniestros».

María Teresa Fandiño Pérez

Derechos reservados

La Coruña, España.

24/01/2021

Imagen tomada de la red.

Tras el Covid, cien años de tregua

Tras el Covid, cien años de tregua

¿Ante tal ponzoña humana,
un pantanal en penumbra?
El mundo ha perdido anclaje.
¡Quedaron las lenguas mudas!
La vida hemos empeñado
nos vestimos de armaduras,
dolorosas cicatrices
medran en la nueva cuna.
Su intriga tiene el destino:
aflicciones que maduran
en dolores compartidos,
¡cárcel tenaz, concienzuda!
Por la senda de la historia
cada cien años repunta,
sabido es que los enigmas
jamás salen de la tumba.

María Teresa Fandiño

La Coruña.

22/04/2020

Derechos reservados.

TERNURA Y PICARDÍA

Tras la fuente del jardín,
me encontré con Manolita,
¡aleteo de ojos verdes!
Brotan de penas sonrisas.
Reinante en flores, la rosa,
y de colores vestida,
en vaivenes de su atuendo,
la acompaña divertida.
A raudales la ternura
de sus manos blanquecinas
de sus miradas, pasión
de su labios, melodías.

Subiendo la escalinata
me encontré con Rosalía,
¡indecentes sus propuestas!
salvaje su lozanía.
Esa mujer arrogante
esa mujer aguerrida,
presumiendo de su cuerpo
hasta el alma vendería.
Me muestra su canesú
en el campo verde oliva,
ronroneo su querer
me alagan sus osadías.
Sobre el puente, aquella noche,
las nubes oscurecían,
nuestros cuerpos, embrujados,
en el agua refulgían.

Con el trino del jilguero
¡nubes desaparecidas!

ya no hay perlas de rocío
la alborada es fantasía.

Suspiros en la mañana
anoheceres en liras.
Manolita es mi princesa,
mi guardiana Rosalía.

©María Teresa Fandiño.

La Coruña.

Poema registrado

CARRUSEL

Descarada gemía, suplicaba.
Suspirando acechaba tras mi puerta.
Explayose con gritos: ¡estás muerta!
¡La insidiosa matarme deseaba!

No izaré muros contra la mar brava,
lujuriosa mujer de fama incierta.
¡La manceba, una dama en sexo experta,
con destreza infiel, luto dibujaba!

Ni una lágrima mía vale "el perro"
ni una lágrima por él vertería.
Exhortando cordura, a esta me aferro.

Mujer mundana: vence tu porfía,
mas de su amor serás presa, en tu encierro,
doblegada, obtendrás su tiranía.

¡Mascaritas de orgía!
Feromonas cubiertas de oropel
ansiosas por gozar de un carrusel.

©María Teresa Fandiño

Poema registrado, incluido en mi poemario: "Alma gemela"

La Coruña 30/12/2018

NUNCA DEJO DE QUERERTE

Era tu rostro ternura
eran tus manos caricias
fueron grandes tus desvelos.
De mi infancia, las delicias.
De fantasmas me libré
con tus prácticas pericias,
en tus brazos misioneros
con ritmo me protegías.
Eras brisa en la mañana,
la esperanza de mí misma,
mi diosa más admirada,
mi diosa más querida.
Tras los húmedos cristales
de aquella casa tan fría,
arrimadas a una estufa,
con tu don de bonhomía,
mi tarea programabas
mientras alegre reías.
Los ochenta ya has cumplido
sigues siendo presumida
y conservas ese humor
y conservas tu sonrisa.
Te quiero felicitar
sigues cuidando a tus niñas.
Con esmero y con prudencia
eres mi madre la misma,
en la que antaño confiaba
y a quien siempre recurría.
Música tú me enseñaste,
teoría de la vida.
Hoy se refleja en tu rostro
la luz, con mis poesías.
Satisfecha de entusiasmo

me haces sentir una diva.

©María Teresa Fandiño.

Poema registrado, incluido en mi poemario: "Alma gemela"

DE REGRESO A SAN REMO

Paseaba por la pista,
con su capa y su sombrero.
En aquel espejo entero
se sentía narcisista.
Póngame usted mi canción,
la de Adriano Celentano.
Me recuerda aquel verano,
besando en un callejón.
No constaba en repertorio,
no sonaba ni cercana.
Bailando, aún de mañana,
discoteca es purgatorio.
Desconocen sus canciones,
baladas de amor, de amantes.
Ya no tiemblan, inquietantes
de emoción, los corazones.

© María Teresa Fandiño.

La Coruña.

Poema registrado.

MI QUERIDA VIOLETA

En boca de un escritor,
y en su mundo cervantino,
se prepara un desatino
una noche de estupor.
Sobre un puente el orador
se observa en el agua clara.
Duelo refleja su cara,
se avecina una tormenta
mas no la teme, la alienta
como al Dios que la creara.

Desde un puente el personaje
observa un faro que alumbra
en medio de la penumbra,
la tormenta y el paraje.
¡Besos salados, salvaje!
silva el viento sus hazañas.
Derrotado entre guadañas,
batido cual marioneta,
se refugia en la caleta
y asustado, en las montañas.

¡Oh! Mi querida Violeta
de nuevo verte pensara
y acariciarte soñara,
su muerte llora el poeta.
Cerviz erguida, se inquieta
y al firmamento recita:
Luna de luz exquisita
negro el cielo te ensombrece,
triste mi alma languidece,
mi corazón se marchita.
María Teresa Fandiño

La Coruña 28/01/2019

Poema registrado.

¡POBRE CASANDRA!

¡Pobre Casandra! Rendida,
se aferraba a su conciencia,
se aferraba a su inocencia,
por un muchacho vendida.
Ante su oscura guarida
a las cinco de la tarde,
como asesino cobarde,
a él lo vienen a buscar.
Ambos logran escapar
¡que el campo los salvaguarde!

Entre olivas por el valle,
cerca del Guadalquivir
esa noche han de sufrir
para que la gente calle.
Ambos ruegan porque se halle
el puñal que alguien blandió
y a un agente asesinó,
mas perdieron la batalla.

Lo prendieron por canalla
desoyeron que imploró.

Cassandra en él ha confiado.
Mas, pasada media noche,
ella le hizo algún reproche
pues la poli la ha encerrado.
Una luna allí ha pasado,
detenida en la mazmorra,
él con toda su modorra
y ella parece que estalle.
Los guardias suben la calle
para calmar la camorra.

A lo lejos una gorra.
Grita el gentío enfadado
dicen ellos que han errado
y que suelta anda la zorra.
Que las calles se recorra,
que luego no se lamente
detener a un inocente
por su fama pendenciera.
La culpable ya pariera,
dos gemelas bajo el puente.

.
Hijas son de aquel agente
que no se quiso casar,
le vinieron a clavar
una guadaña en la frente.
Lo encontraron inconsciente.
Ya vinieron a contarle
e intentaron sonsacarle,
a la culpable ha nombrado.
Por sus hijas ha jurado,
Intentaron ayudarle.

.
Casandra escucha vibrante
mientras, en la oscuridad,
él logra, en realidad,
el apoyo de su amante.
No lo abandonó un instante.
Mas, con rostro entristecido,
él se siente enardecido
¡ella le supo inocente!
Por amor, fue una inconsciente.
Por amor, perdió el sentido.

.
Por su puesta en libertad
a su cita han acudido,
primer día que han venido,

sus parientes, sin maldad.
Clara es la realidad
renegaron de su saga.
Como un barco que naufraga
a su suerte les dejaron.
Nunca por allí pasaron.
¡Una luna! El alma en llaga.

©María Teresa Fandiño.

La Coruña.

Poema registrado

SU SONRISA AL CAMINAR

Me encanta verla llegar
protegida entre algodones
¡Que tiemblen los corazones
en este hermoso lugar!
Se sonríe al caminar
con una gracia exquisita
cuando llega de visita
tan hermosa a la ciudad.
¡Descúbranos la verdad,
su secreto, señorita!

Nada puede ya ocultar
pues es un secreto a voces.
En múltiples ocasiones
se consigue sonsacar
secretos que hay que guardar.
¿Secretos de amor? Admita
que es usted como Afrodita,
la belleza en la ciudad.
Oculto en la oscuridad
un muchacho la visita.

María Teresa Fandiño
La Coruña, España.
Poema registrado.